

CULOTO

Larraga tiene historias
en su acervo cultural.
Pon muchísima atención
a la que voy a contar.

Hace ya más de un siglo
que este suceso pasó
cuando había pobreza
y falta de instrucción.

Un personaje famoso,
pendenciero y bravucón,
cuyo apodo era "Culoto"
en nuestro pueblo vivió.

Organizaba trifulcas
sin causa justificada
y era proclive a riñas
en cuanto se enfadaba.

Trabajaba en el campo
sin parar de sol a sol
y se ganaba la vida,
siendo un buen labrador.

Un día mientras araba
vio cómo un afilador
con su rueda de afilar
hacia el tajo se acercó.

Muy dado a montar líos
"Culoto" así habló:
-- "Haré que baile la jota
para nuestra diversión"—.

Nadie hizo un comentario,
siguieron con su labor.
"Culoto" salió al encuentro
de aquel afilador.

Sin mediar una palabra,
"Culoto" le amenazó
y, sacando su navaja,
de este modo le habló:

--"Ponte a bailar la jota,
¡ahora mismo en acción!
Si no cumples lo que digo
te rajo sin compasión"--.

El afilador con calma
a "Culoto" le explicó:
-- "Bailaré feliz la jota,
pero préstame atención.

Mis castañuelas están
en un pequeño cajón.
Déjeme usted que las coja,
se lo pido por favor"--.

-- "De acuerdo"-- dijo "Culoto".
El afilador marchó
a coger las castañuelas
y, al momento, regresó.

Una pistola extrajo
de aquel pequeño cajón
y, al estar ante "Culoto",
con ella le amenazó.

--"Póngase ya a bailar
porque se lo mando yo.
Si usted no me hace caso
lo freiré"— le conminó.

Ante aquella amenaza
"Culoto" bailó y bailó.
Todos sus acompañantes
vieron lo que allí ocurrió.

"Culoto" se vio burlado
por aquel afilador.
Cuando él volvió al tajo
ningún compañero habló.

Todos tenían temor
a su brusca reacción,
pues "Culoto" fue a por lana
y trasquilado salió.

José Miguel Imas García